

DECLARACIÓN DE BOGOTÁ con motivo del XIV Congreso Anual de CIDEU

La inaplazable respuesta local al reto migratorio

La migración representa un gran desafío para las ciudades modernas, pues es el punto de encuentro entre las personas recién llegadas y los que ya integrados, vienen utilizando el territorio, el empleo, y los servicios.

Es en la ciudad donde se confrontan las identidades de los residentes por nacimiento, adaptación, o inmersión socio-cultural, con las de los recién llegados, que los hace diferentes y requiere de un proceso de asunción mutua.

No queremos olvidar que la ciudad es fruto de la unión de voluntades de migrantes, que confluendo en ciertos territorios, les transfirieron un carácter incluyente y multicultural.

Una suma de causas estructurales y coyunturales

En los últimos doscientos años hemos vivido movimientos masivos que han producido consecuencias de gran alcance, como la despoblación del campo, el fomento del esclavismo, o la concentración de la fuerza de trabajo necesaria para dar vida a los grandes polos industriales. Pero vivimos tiempos especialmente intensos para las migraciones, sea a causa del *impacto demográfico*, por el *fracaso de las estrategias para el desarrollo*, por la *globalización* y la introducción de las TIC, por la *destrucción* de los sistemas de *producción tradicional*, por la situación de *desempleo* y el incremento de la inequidad social, o por causas no estructurales pero de gran impacto coyuntural, como la llamada de las diásporas y los reagrupamientos familiares, los desplazamientos por razones sociopolíticas o de conflicto interno, los que a causa de no poder vivir sin libertad solicitan amparo, los movilizados por la economía informal, o los desplazados por intereses de Estado.

Es preciso considerar que las migraciones continuarán con nuevas características

Los estudiosos del fenómeno migratorio afirman que en los próximos años, seguirán emigrando los jóvenes, los viajes serán exclusivamente de ida, la emigración tendrá en mayor medida que hasta ahora, rostro de mujer, los niveles de formación de base de los emigrantes será media o alta, se demandará más amparo y en buena parte, seguirá efectuándose de modo clandestino o ilegal.

Las migraciones son una herramienta de ajuste social que nos va a seguir acompañando mientras permanezcan las múltiples y complejas causas que la generan. Al respecto queremos significar dos series de datos. Según la ONU, si emigrante es el que lleva más de un año fuera de su residencia habitual, en 1965 había 75 millones de emigrantes en el mundo. En 1990 se elevaron a 120 millones y en el 2005 se contaron 200 millones de emigrantes. Añadamos que estas cifras son oficiales, y por lo tanto, no tienen en cuenta el grueso del problema que se deriva de sumar a éstos los ilegales o clandestinos.

Tengamos en cuenta también que en el año 1800 había mil millones de habitantes en la tierra, que eran mil seiscientos millones en el año 1900. Que la humanidad alcanzó los seis mil millones de habitantes en el 2000, pero que tan solo en los últimos 12 años la población mundial aumentó en mil millones de habitantes. Estos datos desatan todas las alarmas, y los analistas más optimistas calculan que en el año 2025, como consecuencia de la aplicación de nuevas estrategias demográficas, habremos contenido el crecimiento hasta los ocho mil millones de habitantes, y se prevé en el 2050 alcanzar los nueve mil millones de personas.

Repercusiones urbanas de las migraciones

Las migraciones son sinónimo de amenaza y oportunidad, también son fuente de prejuicios y provocan un fuerte incremento de la demanda de servicios.

La ciudad ha de velar por que se cumplan los derechos humanos de todas las personas que la habitan, y por lo tanto los de los migrantes, pero también debe velar por que éstos, cumpliendo los suyos, exploren las condiciones para facilitar la pertenencia común y la inserción social.

Seis propuestas estratégicas

Para responder con éxito a los problemas migratorios, las ciudades receptoras tendrían que promover un **acuerdo estratégico con la ciudadanía**, incluyendo a todos los actores afectados, medios generadores de opinión, gobierno y oposición, fuerzas empresariales y sindicales, urbanistas, medioambientalistas y gestores de los servicios sociales, educativos y para la salud. Ese acuerdo debe tener como base las debilidades y fortalezas asociadas al proceso migratorio, y ha de optimizar las oportunidades que la migración ofrece conjurando las amenazas. Cada ciudad establecerá cuales son esas amenazas y oportunidades, así como el mejor modo de tratarlas estratégicamente

Las ciudades han de **acordar con los Estados** la participación de estas en la elaboración de las políticas, la gestión de las estrategias derivadas, y la asignación de recursos y dotaciones económicas para atender los problemas derivados de las migraciones.

Las ciudades receptoras deben **consensuar protocolos** de actuación muy claros y conocidos, que por su carácter estratégico no se pongan en cuestión con motivo de puntuales oportunidades políticas o sociales, y que cierren el paso al auge de los totalitarismos y populismos, que con tanta facilidad encuentran en este terreno un campo abonado.



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.
Departamento Administrativo
PLANEACIÓN DISTRITAL

XIV CONGRESO
CIDEU 

Repercusiones urbanas de las migraciones

9, 10, 11 y 12 de Mayo del 2006

Bogotá, Colombia

Hay que promover nuevas **estrategias de cooperación** entre ciudades que mediante la suscripción de convenios multilaterales u otros procedimientos, desarrollen políticas de inclusión en beneficio mutuo, diseñen proyectos de desarrollo regional y metropolitano, compartan las buenas prácticas.

Promover **estrategias de comunicación** relacionadas con la información que se difunde sobre la población inmigrante, y ampliar la orientación y asesoramiento que se dirige a la misma en áreas vinculadas a sus derechos y deberes, la integración social, la educación, la salud, la vivienda y el empleo.

Para terminar queremos resaltar nuestra firme convicción de que los migrantes sean legales o ilegales son personas con derechos a las que tenemos que tratar como tales, que se arriesgan y abandonan su tierra para procurar nuevos y mejores horizontes para ellos y sus familias y enriquecen con ello económica y culturalmente a los entornos que les acogen.

Bogotá, 12 de Mayo 2006.